



Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo

Distr. general
15 de agosto de 2022
Español
Original: inglés

Junta de Comercio y Desarrollo

Comisión de la Inversión, la Empresa y el Desarrollo
Reunión de expertos sobre la revisión de las estrategias
de desarrollo para los pequeños Estados insulares en
desarrollo en el contexto competitivo pospandémico

Ginebra, 24 de octubre de 2022

Tema 3 del programa provisional

Revisión de las estrategias de desarrollo para los pequeños Estados insulares en desarrollo en el contexto competitivo pospandémico

Nota de la secretaría de la UNCTAD

Resumen

Los pequeños Estados insulares en desarrollo se enfrentan a graves desafíos estructurales para lograr el desarrollo sostenible. Las Naciones Unidas reconocen a 38 pequeños Estados insulares en desarrollo, entre los que se encuentran algunos de los países más pobres y aislados del mundo, con poblaciones relativamente pequeñas y escasa dotación de tierras y recursos naturales.

La necesidad de reducir la vulnerabilidad y aumentar la resiliencia a las perturbaciones externas ha guiado los esfuerzos colectivos de los pequeños Estados insulares en desarrollo y de la comunidad internacional, y se plasma en las Modalidades de Acción Acelerada para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo de 2014 (Trayectoria de Samoa). La Trayectoria de Samoa reconoce la importancia de las estrategias de desarrollo económico adecuadas para generar el nivel de crecimiento económico y de creación de empleo necesarios para sustentar su propuesta de programa de acción.

Esta nota de antecedentes pretende fomentar el debate sobre estrategias de desarrollo económico alternativas para los pequeños Estados insulares en desarrollo, en el contexto de las cadenas de valor mundiales y la “cuarta revolución industrial”. En la nota se presentan estrategias alternativas para diferentes tipos de pequeños Estados insulares en desarrollo, con inclusión de ejemplos de nuevos sectores, actividades y tecnologías para el desarrollo. Se ofrecen recomendaciones en materia de políticas para apoyar estas estrategias y para que los pequeños Estados insulares en desarrollo refuercen su competitividad en nuevos sectores.



I. Introducción

1. Los pequeños Estados insulares en desarrollo se enfrentan a graves desafíos estructurales para lograr el desarrollo sostenible. Las Naciones Unidas reconocen a 38 pequeños Estados insulares en desarrollo, entre los que se encuentran algunos de los países más pobres y aislados del mundo, con poblaciones relativamente pequeñas y escasa dotación de tierras y recursos naturales.
2. Los pequeños Estados insulares en desarrollo presentan características físicas comunes, como el tamaño reducido y el aislamiento geográfico, que contribuyen a un rasgo común unificador: la extrema vulnerabilidad a las perturbaciones ambientales y económicas. Por ejemplo, los pequeños Estados insulares en desarrollo se vieron muy afectados por la crisis financiera mundial de 2008-2009, de la que no se habían recuperado del todo cuando la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) sumió a la economía mundial en la recesión. Para agravar estas perturbaciones económicas, los pequeños Estados insulares en desarrollo están en la primera línea del cambio climático, y sufren las consecuencias cada vez más graves de una crisis ambiental en la que apenas tienen responsabilidad.
3. La necesidad de reducir la vulnerabilidad y aumentar la resiliencia a las perturbaciones externas ha guiado los esfuerzos colectivos de los pequeños Estados insulares en desarrollo y de la comunidad internacional. Como parte de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, las Naciones Unidas dedicaron un proceso intergubernamental a ayudar a los pequeños Estados insulares en desarrollo, y su documento final más reciente son las amplias Modalidades de Acción Acelerada para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo de 2014 (Trayectoria de Samoa), destinadas a orientar la acción internacional hacia el desarrollo sostenible de los pequeños Estados insulares en desarrollo.
4. Esta nota de antecedentes pretende aportar un análisis detallado de las estrategias de desarrollo económico alternativas para los pequeños Estados insulares en desarrollo, en el contexto de las cadenas de valor mundiales y la “cuarta revolución industrial”. En la nota se presentan estrategias alternativas para diferentes tipos de pequeños Estados insulares en desarrollo, con inclusión de ejemplos de nuevos sectores, actividades y tecnologías para el desarrollo. Se ofrecen recomendaciones en materia de políticas para apoyar estas estrategias y para que los pequeños Estados insulares en desarrollo refuercen su competitividad en nuevos sectores.
5. Esta nota es un resumen de un estudio completo realizado por la UNCTAD¹. En el capítulo II, se plantea la necesidad de encontrar estrategias de desarrollo alternativas para los pequeños Estados insulares en desarrollo en el contexto de sus circunstancias únicas, su profunda vulnerabilidad a las perturbaciones externas y la necesidad de crear resiliencia económica. El capítulo III comienza con un resumen de la situación actual de los pequeños Estados insulares en desarrollo en relación con los siguientes factores: a) dotación, b) estructura económica existente y c) “catalizadores de oportunidades futuras”, definidos con arreglo a indicadores de innovación, cambio y adaptación, como elementos que permiten determinar las posibilidades de un país de aprovechar las nuevas oportunidades en el marco de las cadenas de valor mundiales y la cuarta revolución industrial. El capítulo concluye con un análisis de las estrategias de desarrollo alternativas viables para los pequeños Estados insulares en desarrollo, tanto en respuesta a su situación actual como en relación con las oportunidades futuras. El capítulo IV contiene una conclusión y recomendaciones en materia de políticas.

II. La vulnerabilidad de los pequeños Estados insulares en desarrollo y la necesidad de aumentar su resiliencia

6. Por encima de todo, lo que define a los pequeños Estados insulares en desarrollo es su vulnerabilidad. En este capítulo se revisan algunas de las principales formas de vulnerabilidad ambiental y económica que limitan su desarrollo sostenible. Estas

¹ UNCTAD, 2021, *Alternative Development Strategies for SIDS: Building Competitiveness in New Industries*, UNCTAD/ALDC/INF/2021/2, Ginebra.

vulnerabilidades comunes respaldan el llamamiento a la acción colectiva realizado en la Trayectoria de Samoa con miras a aumentar la resiliencia de los pequeños Estados insulares en desarrollo a las perturbaciones externas.

A. Cambio climático

7. El cambio climático causado por el hombre representa una amenaza creciente y persistente para los pequeños Estados insulares en desarrollo. Compuestos principalmente por islas y costas de baja altitud, los pequeños Estados insulares en desarrollo ya sufren de manera desproporcionada los cambios en los océanos y los ecosistemas costeros.

8. En muchos pequeños Estados insulares en desarrollo, los fenómenos meteorológicos extremos representan una amenaza importante y persistente para la seguridad humana y el desarrollo económico. De hecho, el informe *World Risk Report 2020* (Informe Mundial de Riesgos 2020) situó a 8 pequeños Estados insulares en desarrollo entre los 10 países con mayor riesgo de sufrir desastres naturales, principalmente fenómenos meteorológicos extremos².

9. Además de presentar una elevada tasa de incidencia, la escala de los daños causados por los desastres naturales puede paralizar las economías de los pequeños Estados insulares en desarrollo. Por ejemplo, se estima que en 2017 el huracán María causó en Dominica daños físicos por un valor equivalente al 225 % de su producto interno bruto (PIB), a lo que desafortunadamente se sumaron las muertes, los desplazamientos y las privaciones cotidianas que ocasionó. A su vez, en Vanuatu transcurrió un período relativamente breve entre los ciclones tropicales Pam (2015) y Harold (2020), de categoría cinco, cada uno de los cuales causó daños equivalentes al 70 % del PIB del país (Gobierno de Vanuatu, 2015; Gobierno de Vanuatu, 2020)³.

10. El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático prevé que en el futuro los cambios climáticos provocarán fenómenos meteorológicos extremos más frecuentes y graves en las regiones oceánicas. Por ejemplo, el aumento previsto de las temperaturas de la superficie del mar hará que el umbral de formación de huracanes o ciclones (alrededor de 26 °C) se alcance con más frecuencia y, cuando las temperaturas superan este nivel, la intensidad de la tormenta suele aumentar⁴.

11. La elevación del nivel del mar es otra de las principales amenazas del cambio climático para los pequeños Estados insulares en desarrollo. Por ejemplo, el 80 % de la superficie terrestre de Maldivas se eleva tan solo 1 m o menos por encima del nivel del mar, lo que significa que, aun en el mejor de los casos previstos por el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (que contempla una subida media del nivel del mar de 0,43 m para 2100), existe el riesgo de que al final del siglo el 77 % del territorio de Maldivas haya quedado sumergido. Otros pequeños Estados insulares en desarrollo cuyo territorio está muy amenazado por la elevación del nivel del mar son Kiribati (con una altura media de 1,8 m sobre el nivel del mar), las Islas Marshall y Tuvalu (ambos con 2 m).

12. Como consecuencia de los efectos observados y previstos, el cambio climático amenaza a los pequeños Estados insulares en desarrollo con la degradación de los

² Behlert B., Diekjobst R., Felgentreff C., Manandhar T., Mucke P., Pries L., Radtke K., Weller D., 2020, *World Risk Report 2020*, Berlín, Bündnis Entwicklung Hilft.

³ Vanuatu, 2015, *Post-Disaster Needs Assessment: Tropical Cyclone Pam, March 2015*, Port Vila; Vanuatu, Department of Strategic Policy, Planning and Aid Coordination, 2020, *Evaluación de las necesidades tras el desastre: TC Harold y COVID-19*, Port Vila.

⁴ Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, 2019, *IPCC Special Report on the Ocean and Cryosphere in a Changing Climate*, Pörtner H-O., Roberts D.C., Masson-Delmotte V., Zhai P., Tignor M., Poloczanska E., Mintenbeck K., Alegría A., Nicolai M., Okem A., Petzold J., Rama B., Weyer N.M., eds., Cambridge University Press, Cambridge, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte; Oppenheimer M., Glovicic B.C., Hinkel J., van de Wal R., Magnan A.K., Abd-Elgawad A., Cai R., Cifuentes-Jara M., DeConto R.M., Ghosh T., Hay J., Isla F., Marzeion B., Meysignac B., Sebesvari Z., capítulo 4, Sea level rise and implications for low-lying islands, coasts and communities. En Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, 2019, *IPCC Special Report on the Ocean and Cryosphere in a Changing Climate*.

ecosistemas costeros y la pérdida de hábitat y biodiversidad. Las amenazas a la vida humana incluyen la pérdida de los servicios proporcionados por los ecosistemas, como la pesca y el suministro de agua dulce, las perturbaciones en la producción de alimentos y el empleo, junto con los daños en las viviendas y las infraestructuras costeras.

B. COVID-19

13. La pandemia de COVID-19, iniciada a principios de 2020, dio lugar a una crisis sanitaria y económica mundial que afectó especialmente a los pequeños Estados insulares en desarrollo. Además de las muertes y la carga para los sistemas de salud que causó la COVID-19, la crisis puso de manifiesto la grave vulnerabilidad de los pequeños Estados insulares en desarrollo ante las perturbaciones económicas. Según las estimaciones de la Organización Mundial del Turismo de las Naciones Unidas, las restricciones de los viajes causadas por la COVID-19 hicieron que en 2020 las llegadas de turistas internacionales registraran un descenso interanual del 73 % en todo el mundo, con la consiguiente disminución de 1,3 billones de dólares de los Estados Unidos de los gastos asociados al turismo (pérdidas ocho veces superiores a las experimentadas por el sector turístico durante la crisis económica mundial de 2008-2009), lo que puso en peligro más de 100 millones de puestos de trabajo. Las llegadas de turistas internacionales a los pequeños Estados insulares en desarrollo crecieron ligeramente en 2021, pero a finales de año seguían siendo un 63 % inferiores a los niveles anteriores a la pandemia⁵.

14. Paralelamente, la UNCTAD estimó que el volumen de comercio mundial de mercancías experimentó una contracción interanual del 16 % en el segundo trimestre de 2020, tras lo cual conoció una importante recuperación que hizo que a fines de 2020 alcanzase los niveles de 2019. La recuperación del comercio mundial de mercancías se mantuvo firme hasta finales de 2021. La tendencia en el comercio de servicios fue más pronunciada, con un descenso interanual estimado del 21 % en el segundo trimestre de 2020. A continuación hubo una recuperación, pero su ritmo fue más lento que en el caso del comercio de mercancías, de modo que, a finales de 2021, el comercio mundial de servicios seguía estando un 8 % por debajo de los niveles de 2019⁶. La caída del comercio de servicios se vio agravada por las restricciones a los viajes, que tuvieron un efecto catastrófico en el turismo internacional. Los pequeños Estados insulares en desarrollo se vieron fuertemente afectados por estas contracciones relacionadas con la COVID-19, que afectaron al turismo y al comercio, socavando sus principales fuentes de divisas, alimentos básicos y empleo y sumiendo a un gran número de personas en la precariedad y la inseguridad alimentaria⁷.

15. Como resultado de la crisis de la COVID-19, los pequeños Estados insulares en desarrollo sufrieron una contracción media del producto interno bruto (PIB) del -7,8 % en 2020, de mayor gravedad que la media mundial (-4,4 %) y de los países menos adelantados (-2,3 %)⁸. Muchas empresas de los sectores industrial y turístico cerraron, y decenas de miles de trabajadores regresaron a sus aldeas para subsistir gracias a la agricultura y el empleo informal.

C. Deuda

16. Los gastos necesarios para dar respuesta a la aguda crisis causada por la COVID-19, sumados a las necesidades crónicas de adaptación al cambio climático de los pequeños Estados insulares en desarrollo, ha exacerbado la “resaca de la deuda” en muchos países, lo que amenaza con un completo desastre de la deuda. Antes de la pandemia, muchos pequeños Estados insulares en desarrollo ya tenían elevados costos del servicio de la deuda, por lo que

⁵ Organización Mundial del Turismo, Base de datos sobre turismo internacional y COVID-19.

⁶ Base de datos UNCTADStat.

⁷ Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura 2020, La respuesta de los pequeños Estados insulares en desarrollo a la COVID-19: realzar la seguridad alimentaria, la nutrición y los sistemas alimentarios sostenibles, Nota de orientación, 7 de mayo.

⁸ Base de datos UNCTADStat; dólares constantes de los Estados Unidos de 2015.

disponían de poco margen fiscal para la respuesta, lo que sumió a algunos países en una crisis de liquidez a mediados de 2020.

17. Sin inyecciones de liquidez a corto plazo y sin un alivio de la deuda más allá de 2022, muchos Gobiernos de pequeños Estados insulares en desarrollo temían que sus problemas de liquidez derivaran en insolvencia⁹. A medio y largo plazo, los pequeños Estados insulares en desarrollo necesitan una reestructuración de la deuda y un nuevo acuerdo para acceder a financiación y ayuda en condiciones favorables, cuyos requisitos se basan en gran medida en los ingresos e ignoran criterios como la vulnerabilidad y el endeudamiento. Sin un nuevo acuerdo sobre la deuda, los pequeños Estados insulares en desarrollo se enfrentan a la situación de tomar una decisión imposible sobre cómo asignar unos recursos insuficientes a la lucha contra la COVID-19, la recuperación tras los desastres, la adaptación al cambio climático y los objetivos de desarrollo sostenible en el marco de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible¹⁰.

D. Vulnerabilidad económica

18. Un factor clave de la vulnerabilidad económica de los pequeños Estados insulares en desarrollo es su dependencia de las entradas de capital y del comercio. Por ejemplo, en la mayoría de los pequeños Estados insulares en desarrollo, la ayuda exterior y las remesas representan una proporción del PIB superior a la media de otros países en desarrollo y menos adelantados. La dependencia de los flujos mundiales de inversión extranjera directa es más heterogénea, ya que los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico atraen poca inversión extranjera directa, en comparación con los de África y el Caribe¹¹.

19. Asimismo, los pequeños Estados insulares en desarrollo se encuentran entre las economías más dependientes del comercio del mundo. En los 37 pequeños Estados insulares en desarrollo descritos en este documento, el promedio de la relación entre el comercio y el PIB en 2018 era del 97 %, y 12 pequeños Estados insulares en desarrollo presentaban coeficientes superiores al 100 %¹². En los últimos 15 años, la combinación de las elevadas relaciones entre comercio y PIB y la dependencia de las exportaciones de productos básicos ha hecho que todos menos 5 de los 37 pequeños Estados insulares en desarrollo hayan incurrido en déficits comerciales persistentes¹³.

20. Los esfuerzos de los pequeños Estados insulares en desarrollo por integrarse en las cadenas de valor mundiales, así como por aumentar y mejorar el valor añadido nacional a menudo no han prosperado a causa de la falta de competitividad, resultante de los altos costos de transacción, la escasa productividad y la baja calidad de los bienes y servicios¹⁴.

21. Como resultado, entre los 143 países incluidos en el índice de vulnerabilidad económica 2021 de las Naciones Unidas (que constituye uno de los tres criterios para la identificación de los países menos adelantados), 14 de los 40 países más vulnerables eran pequeños Estados insulares en desarrollo, y 3 de ellos se encontraban entre los 10 más vulnerables. Los pequeños Estados insulares en desarrollo relativamente ricos, como Bahrein (94º más vulnerable) y Singapur (124º) estaban por detrás de los países más resilientes según el índice de vulnerabilidad económica: Türkiye (142º) y la República de Corea (143º)¹⁵.

⁹ Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, 2020, The COVID-19 pandemic puts small island developing economies in dire straits, Nota de políticas núm. 64.

¹⁰ Slany A, 2020, Multiple shocks and debt sustainability in small island developing States, Research Paper No. 55, UNCTAD.

¹¹ McGillivray M, Naudé W and Santos-Paulino AU, 2010, Vulnerability, trade, financial flows and State failure in small island developing States, *The Journal of Development Studies*, 46(5):815–827.

¹² Banco Mundial y Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, datos de las cuentas nacionales.

¹³ Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Statistics Yearbook.

¹⁴ Lanz R y Werner H-P, 2016, Participation of small economies in global value chains: Evidence and policy issues, *Commonwealth Trade Hot Topics*, Issue No. 125, Secretaría de la Commonwealth.

¹⁵ Secretaría del Comité de Políticas de Desarrollo, datos sobre los países menos adelantados.

E. Fomento de la resiliencia

22. Entre los pequeños Estados insulares en desarrollo y la comunidad internacional existe consenso sobre el hecho de que, para lograr un desarrollo sostenible en estos países caracterizados por su vulnerabilidad crónica, será necesario aumentar su resiliencia a las perturbaciones ambientales y económicas. Los pequeños Estados insulares en desarrollo siguen insistiendo en la urgencia de estas necesidades, ante la creciente frecuencia y gravedad de las crisis que han tenido lugar en los últimos años.

23. Como resultado de un sólido proceso intergubernamental en el marco del sistema de las Naciones Unidas se ha generado consenso y llamadas a la acción para aumentar la resiliencia y fomentar el desarrollo sostenible de los pequeños Estados insulares en desarrollo. El programa de acción resultante figura en las Modalidades de Acción Acelerada para los PEID de 2014 (Trayectoria de Samoa). La Trayectoria de Samoa es razonablemente ambiciosa, ya que reconoce las vulnerabilidades de los pequeños Estados insulares en desarrollo y propone un amplio programa de acción para abordar sus prioridades económicas, medioambientales y sociales. Esto incluye la adopción de estrategias de desarrollo económico adecuadas —“teniendo en cuenta... las circunstancias y legislaciones de cada país”¹⁶— para lograr el nivel de crecimiento económico y de creación de empleo necesario para sustentar el programa propuesto.

24. El objetivo de esta nota es identificar estrategias de desarrollo económico alternativas para los pequeños Estados insulares en desarrollo como parte del esfuerzo de creación de resiliencia previsto en la Trayectoria de Samoa. Las estrategias de desarrollo económico ofrecen un marco a los gobiernos e incentivos para que el sector privado invierta en nuevos sectores e infraestructuras, lo que, idealmente, estimularía un ciclo de crecimiento económico que se reforzaría a sí mismo, así como un aumento de la productividad y de los salarios, seguido de una modernización de la industria y una diversificación económica hacia nuevos sectores. Este ciclo produce una transformación estructural y una economía resiliente, lo que constituye un pilar del desarrollo sostenible a largo plazo.

III. Identificar estrategias de desarrollo alternativas para los pequeños Estados insulares en desarrollo

25. Este capítulo comienza con un resumen de la situación actual de los pequeños Estados insulares en desarrollo en relación con los siguientes factores: a) dotación, b) estructura económica existente y c) “catalizadores de oportunidades futuras”, definidos con arreglo a indicadores de innovación, cambio y adaptación, como elementos que permiten determinar las posibilidades de un país de aprovechar las nuevas oportunidades en el marco de las cadenas de valor mundiales y la cuarta revolución industrial. Los datos presentados eran los más recientes a principios de 2022. El capítulo concluye con un análisis de las estrategias de desarrollo alternativas viables para los pequeños Estados insulares en desarrollo, tanto en respuesta a su situación actual como en relación con las oportunidades futuras.

26. El análisis se aplicó a una muestra de 37 pequeños Estados insulares en desarrollo, esencialmente los 38 Estados Miembros de las Naciones Unidas clasificados como pequeños Estados insulares en desarrollo por la Oficina del Alto Representante para los Países Menos Adelantados, los Países en Desarrollo Sin Litoral y los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, a excepción de Singapur. La muestra se determinó tras realizar un análisis de sensibilidad, en el que se concluyó que Singapur era un país atípico y que excluirlo de la muestra corregía la asimetría de los resultados, al tiempo que preservaba la representatividad regional del grupo.

¹⁶ A/RES/69/15, anexo.

A. Situación actual

1. Dotación

27. En toda la muestra, ningún pequeño Estado insular en desarrollo contaba con una gran dotación de factores de producción, medidos en términos de reservas de tierra cultivable, mano de obra y capital. Estos resultados ponen de relieve que, por su tamaño reducido, los pequeños Estados insulares en desarrollo no pueden adoptar estrategias de desarrollo económico a gran escala basadas en la abundancia de factores de producción.

28. La dependencia de los recursos naturales entre los pequeños Estados insulares en desarrollo era más heterogénea. Por ejemplo, en 2018 la participación de los ingresos derivados de los recursos naturales en el PIB¹⁷ fue muy elevada en cinco pequeños Estados insulares en desarrollo —Timor-Leste, Suriname, Papua Nueva Guinea, Islas Salomón y Guyana—, y osciló entre aproximadamente el 20 % y el 34 % de su PIB. En otros tres pequeños Estados insulares en desarrollo —Trinidad y Tabago (11 %), Guinea-Bissau (9 %) y Bahrein (4 %)— la dependencia de estos recursos también era entre moderada y alta.

29. Utilizando los valores de 2018 para el PIB per cápita¹⁸ como indicador del tamaño del mercado interno, los resultados apuntan a que una muestra representativa de pequeños Estados insulares en desarrollo de diferentes tamaños y estructuras económicas tienen un poder adquisitivo mínimo para sostener el consumo local. Por ejemplo, ocho pequeños Estados insulares en desarrollo tenían valores de PIB per cápita superiores a 14.300 dólares de los Estados Unidos. Otros 14 pequeños Estados insulares en desarrollo tenían valores de PIB per cápita superiores a 4.500 dólares de los Estados Unidos.

30. Como indicador del acceso a las infraestructuras básicas, en 2018, el porcentaje de población con acceso a electricidad¹⁹ en 24 pequeños Estados insulares en desarrollo incluidos en la muestra era superior al 96 %, y 20 de ellos habían notificado un acceso del 100 %. Un estudio más profundo podría determinar si los residentes de esos países tienen un acceso comparable a otros tipos de infraestructuras básicas, como el transporte interno y la infraestructura comercial. A efectos de la presente nota, este indicador apunta a que el acceso a las infraestructuras básicas es una ventaja comparativa para muchos pequeños Estados insulares en desarrollo, en comparación con otros países en desarrollo.

2. Estructura económica existente

31. Para abordar la evaluación de la estructura económica existente en los pequeños Estados insulares en desarrollo se procedió a comparar los insumos asignados y los productos de los sectores primario, secundario y terciario de los pequeños Estados insulares en desarrollo. El empleo se utilizó como indicador para los insumos y el valor añadido como indicador para los productos.

32. El análisis de los 26 pequeños Estados insulares en desarrollo con valores relativos al empleo por sector²⁰ reveló que en general estos países contaban con una proporción menor de puestos de trabajo en los sectores primario y secundario que otros países en desarrollo, y con más empleo en el sector terciario. El sector secundario solo representaba más del 23 % del total del empleo en tres pequeños Estados insulares en desarrollo: Bahrein, Mauricio y Tonga.

33. Esto refleja la situación de los 37 pequeños Estados insulares en desarrollo con valores relativos al valor añadido por sector²¹, de los cuales 30 generaban menos valor añadido en el sector primario que otros países en desarrollo. Solo 4 pequeños Estados insulares en desarrollo —Haití, República Dominicana, Saint Kitts y Nevis y Suriname— generaron más del 23 % del valor añadido total en el sector secundario. Por consiguiente, en la mayoría de

¹⁷ Banco Mundial, base de datos de los Indicadores del Desarrollo Mundial.

¹⁸ Base de datos UNCTADStat.

¹⁹ Base de datos de Sustainable Energy for All (véase <https://www.seforall.org/>).

²⁰ Organización Internacional del Trabajo, base de datos ILOstat.

²¹ Naciones Unidas, División de Estadística, estimaciones de las cuentas nacionales: principales agregados.

los pequeños Estados insulares en desarrollo, el empleo y el valor añadido se concentraban en el sector terciario.

34. La gran dependencia del comercio es otra característica que define a las economías de un gran número de pequeños Estados insulares en desarrollo. En 2018, el promedio de la relación entre el comercio y el PIB²² de los pequeños Estados insulares (97,3) era inferior a los valores promedio entre los exportadores de servicios (165,9) y de productos manufacturados (122) seleccionados, pero superior a los valores promedio entre los exportadores de productos agrícolas y minerales. Este orden era exactamente el mismo tanto en el canal de exportación como en el de importación.

35. Cinco pequeños Estados insulares en desarrollo (Bahrein, Islas Marshall, Maldivas, Palau y Seychelles) tenían una relación total entre el comercio y el PIB superior a 120, y Seychelles (182,4) era uno de los países más dependientes del comercio del mundo.

36. En relación con los canales comerciales, 11 pequeños Estados insulares en desarrollo de entre los exportadores de productos manufacturados seleccionados declararon un valor superior al promedio en la relación entre importaciones y PIB, en tanto que solo 3 (Bahrein, Maldivas y Seychelles) lo hicieron por el lado de las exportaciones.

3. Catalizadores de oportunidades futuras

37. Los 37 pequeños Estados insulares en desarrollo fueron evaluados con arreglo a ocho indicadores que permitían posicionarlos en relación con futuras oportunidades, en particular seis corrientes susceptibles de generar beneficios en el futuro —como las inversiones, las solicitudes de patentes y el gasto público en esferas clave— y dos indicadores relativos a la utilización de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y la calidad institucional.

38. En términos de capital de inversión, los 37 pequeños Estados insulares en desarrollo registraron un promedio de tasas de ahorro brutas anuales²³ equivalente al 23 % del PIB durante el período 2014-2018, lo que se aproximaba al valor promedio de los países en desarrollo. Cuatro pequeños Estados insulares en desarrollo tuvieron tasas de ahorro brutas superiores al 30 % del PIB en el mismo período: Cabo Verde (30,4 %), Vanuatu (31,8 %), Timor-Leste (45,9 %) y Kiribati (63,5 %).

39. Durante el mismo período, los 37 pequeños Estados insulares en desarrollo atrajeron en promedio entradas netas anuales de inversión extranjera directa²⁴ equivalentes al 4,9 % del PIB, valor inferior al promedio de los países en desarrollo. Seis pequeños Estados insulares en desarrollo —Barbados, Granada, Guyana, Palau, Saint Kitts y Nevis y San Vicente y las Granadinas— superaron el valor promedio, atrayendo entradas netas anuales de inversión extranjera directa equivalentes a más del 10 % del PIB.

40. En cuanto a la utilización de las TIC, en los 37 pequeños Estados insulares en desarrollo el porcentaje medio de población que utilizaba Internet²⁵ en 2017 era del 47,2 %, valor comparable a la media de los países en desarrollo. La muestra variaba considerablemente, desde 2 pequeños Estados insulares en desarrollo (Comoras, Guinea-Bissau) con tasas inferiores al 10 % de la población, hasta 4 (Bahamas, Bahrein, Barbados, Saint Kitts y Nevis) con tasas superiores al 80 %.

41. La investigación y el desarrollo es un importante catalizador de futuras oportunidades. En lo que respecta al promedio del gasto público en investigación y desarrollo²⁶, expresado como porcentaje del PIB, durante el período de 2014 a 2018, ninguno de los pequeños Estados insulares en desarrollo de la muestra invirtió más del 0,4 % del PIB en investigación y desarrollo, lo que representa un valor considerablemente inferior a los promedios de otras

²² Banco Mundial y Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, datos de las cuentas nacionales.

²³ Banco Mundial, base de datos de los Indicadores del Desarrollo Mundial.

²⁴ Base de datos del Fondo Monetario Internacional.

²⁵ Unión Internacional de Telecomunicaciones, base de datos de indicadores de TIC.

²⁶ Datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Instituto de Estadística.

agrupaciones de países, como los países de ingreso mediano (0,41 %) y los exportadores de servicios (0,81 %) y de productos manufacturados (1,1 %) seleccionados.

42. Se incluyeron dos indicadores relativos al capital humano, que constituye un importante catalizador: el gasto público en educación y las tasas de matriculación en la enseñanza superior. Entre los 22 pequeños Estados insulares en desarrollo con valores registrados, el gasto público medio en educación²⁷ entre 2014 y 2018 representó el 4,6 % del PIB, porcentaje superior al promedio de los países en desarrollo. De hecho, la mitad de los pequeños Estados insulares en desarrollo de la muestra (11) declararon un gasto medio en la franja del 4,5 % al 7 % del PIB, encabezados por los Estados Federados de Micronesia, con una media del 12,5 %.

43. En cuanto a las tasas de matriculación en la enseñanza superior²⁸, expresadas como porcentaje de la matriculación bruta, en el período 2014-2018, solo 3 pequeños Estados insulares en desarrollo —Granada, República Dominicana y Saint Kitts y Nevis Saint— registraron tasas de matriculación en la enseñanza superior por encima del 50 %. Entre los 15 pequeños Estados insulares en desarrollo con valores registrados, 9 presentaron tasas inferiores al promedio de la muestra (35,7 %).

44. En lo que respecta a la innovación, la media mundial de solicitudes de patente totales anuales por cada 100.000 habitantes²⁹ entre 2014 y 2018 fue de aproximadamente 31 solicitudes de patentes. Entre los 15 pequeños Estados insulares en desarrollo con valores registrados, la media fue de 7,5 solicitudes de patente por cada 100.000 habitantes al año, y solo Samoa (con 27) se acercó al promedio mundial. Esto pone de manifiesto que todo el grupo de pequeños Estados insulares en desarrollo tiene que subsanar una brecha considerable en este importante indicador de la innovación.

45. Como indicador de la calidad institucional, el subíndice relativo a la calidad regulatoria de los Indicadores Mundiales de Buen Gobierno³⁰ puntúa a los países en una escala que va de -2,5 para los gobiernos débiles a +2,5 para los gobiernos fuertes. Con algunas excepciones, los pequeños Estados insulares en desarrollo obtuvieron en general una puntuación inferior a cero en el subíndice, y solo cinco de ellos —Antigua y Barbuda, Barbados, Bahrein, Mauricio y Saint Kitts y Nevis— obtuvieron una puntuación superior a la media de los países en desarrollo en lo relativo a la calidad regulatoria.

46. En resumen, respecto de siete de los ocho indicadores evaluados, el grupo de los pequeños Estados insulares en desarrollo solo superó los promedios de los países en desarrollo en lo relativo al gasto público en educación. Si los pequeños Estados insulares en desarrollo desean ser competitivos a la hora de atraer oportunidades en el contexto de la cuarta revolución industrial, estos resultados ofrecen algunos índices de referencia para la realización de mejoras.

B. Análisis

1. Estrategias combinadas

47. Como se ha visto en apartados anteriores, la estructura económica de la mayoría de los pequeños Estados insulares en desarrollo se ajusta a su estructura de dotación. No obstante, hay algunos matices. Por ejemplo, siete pequeños Estados insulares en desarrollo registraron una proporción de insumos o productos en el sector secundario superior a la media. Si bien no implica una ventaja comparativa en la fabricación a gran escala, esto sí indica que esos países estarían en condiciones de adoptar estrategias combinadas, con industrias manufactureras específicas de pequeña escala que complementasen su ventaja comparativa en sectores como, por ejemplo, las industrias extractivas o los servicios.

²⁷ *Ibid.*

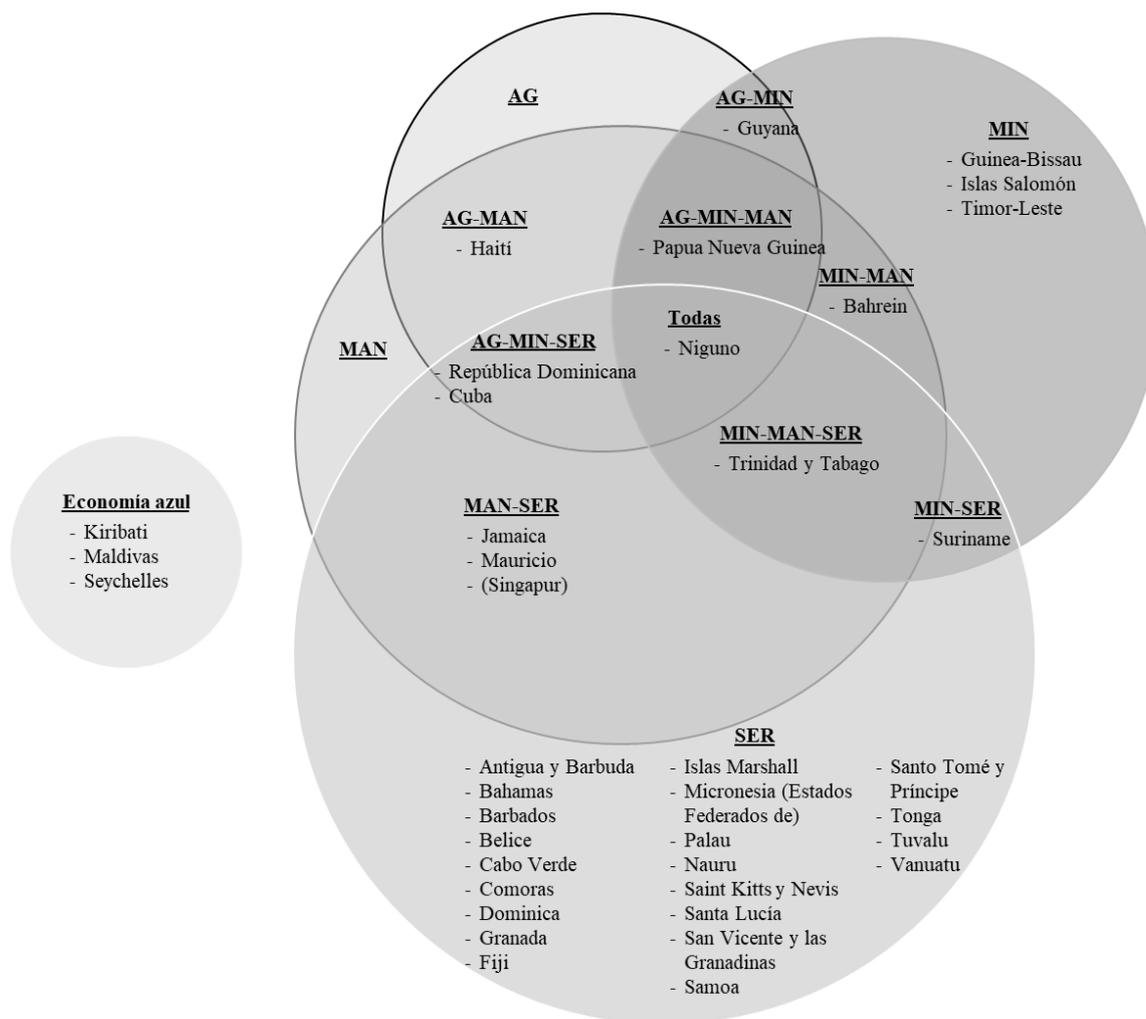
²⁸ *Ibid.*

²⁹ Datos sobre solicitudes de patentes de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual; datos sobre población del Banco Mundial.

³⁰ Banco Mundial, Indicadores Mundiales de Buen Gobierno, actualización de 2019.

48. El gráfico que figura en esta nota representa un diagrama de Venn de las estrategias viables para cada uno de los pequeños Estados insulares en desarrollo de la muestra, de entre las cuatro estrategias de desarrollo económico presentadas: la estrategia impulsada por las manufacturas, la estrategia impulsada por los servicios y las variantes agrícola y extractiva de la estrategia impulsada por los recursos naturales. En el diagrama de Venn se presentan tanto los países con una única estrategia, la más viable, por ejemplo los servicios, como el pequeño grupo de países que podría seguir una combinación de dos o tres estrategias. Aunque Singapur se excluyó de la muestra en el marco de la evaluación, se incluye en el diagrama a modo de ejemplo.

Diagrama de Venn de las estrategias viables para los pequeños Estados insulares en desarrollo



Abreviaturas: AG, estrategia impulsada por los recursos naturales, variante de agricultura; MAN, industrialización impulsada por las manufacturas; MIN, estrategia impulsada por los recursos naturales, variante de minerales; SER, desarrollo impulsado por los servicios.

49. Se incluye una quinta burbuja para las estrategias de la economía azul, fundamentalmente a título de ejemplo. El indicador para las estrategias de la economía azul, la producción de la pesca de captura, resultó ser menos eficaz que otros. Es importante destacar que el estudio no desarrolló un concepto integral de economía azul a fin de ponerla en relación con las demás estrategias descritas. Por consiguiente, la burbuja de la economía azul se representa aparte de las demás y se ilustra con países que poseen una mayor producción de pesca de captura —y que, de otro modo, aparecerían en la burbuja de los servicios.

50. Como muestra el gráfico, el marco de la evaluación identificó la estrategia impulsada por los recursos naturales, basada en la variante extractiva (mineral), como la estrategia más

viable para tres pequeños Estados insulares en desarrollo: Guinea-Bissau, Islas Salomón y Timor-Leste. Por otra parte, la evaluación no determinó que las estrategias impulsadas por las manufacturas o la agricultura a gran escala fuesen viables para ninguno de los 37 pequeños Estados insulares en desarrollo incluidos en la muestra.

51. Además, 21 pequeños Estados insulares en desarrollo tenían las condiciones para desarrollar estrategias de desarrollo basadas exclusivamente en los servicios. Esta es en gran medida una conclusión “por defecto” para estos países, ya que la evaluación mostró: a) que estos carecían de las condiciones necesarias para desarrollar las demás estrategias utilizadas en el marco y b) que el sector terciario ya era predominante en su estructura económica. Por consiguiente, este hallazgo podía reforzar algunas de sus estrategias y políticas actuales basadas en los servicios.

52. No obstante, esta conclusión no sirve para aportar ideas de nuevas estrategias o industrias que permitan a estos 21 pequeños Estados insulares en desarrollo diversificar sus economías o crear capacidad productiva para lograr una mayor resiliencia económica. Por lo tanto, es necesario proseguir las labores de análisis para examinar más detenidamente el modo en que las economías de los pequeños Estados insulares en desarrollo impulsadas por los servicios pueden identificar nuevas oportunidades o variantes de sus estrategias actuales.

53. Para los 13 pequeños Estados insulares en desarrollo restantes de la muestra había estrategias “combinadas” viables. Normalmente, estas incluyen: a) un sector dominante, en el que podrían gozar de una ventaja comparativa, más b) una o dos estrategias más en las que eran competitivos, aunque sus dotaciones y estructuras actuales no indicaran una clara ventaja comparativa.

54. Entre esos 13 pequeños Estados insulares en desarrollo, Cuba y la República Dominicana aparecen como las economías con mayores perspectivas de diversificación, con oportunidades para seguir estrategias mixtas basadas en la agricultura, las manufacturas y los servicios. Aunque en la actualidad están algo menos diversificadas, Papua Nueva Guinea (agricultura-extractivas-fabricación) y Trinidad y Tobago (extractivas-fabricación-servicios) también parecen tener las condiciones necesarias para seguir una combinación de tres estrategias.

55. Singapur y Mauricio aparecen en el gráfico asociadas a las estrategias combinadas de manufactura y servicios, y, de hecho, ambos países son ya sólidos ejemplos de esto. Por su dotación y estructura, Jamaica también aparece en esta lista, ya que tiene potencial para seguir una estrategia combinada similar.

2. Oportunidades futuras

56. En siete de los ocho indicadores del estudio relativos a los “catalizadores de oportunidades futuras”, los pequeños Estados insulares en desarrollo no se diferenciaron de la media de los países en desarrollo, y solo mostraron valores superiores respecto del gasto público en educación, expresado como porcentaje del PIB. Sin embargo, un gran número de pequeños Estados insulares en desarrollo están mejor posicionados que muchos otros países en desarrollo. Por ejemplo, un subconjunto de los pequeños Estados insulares en desarrollo tiene un ahorro bruto, una entrada de inversión extranjera directa y unos índices de penetración de Internet superiores a la media. Desde esta perspectiva, los pequeños Estados insulares en desarrollo pueden aprovechar esas ventajas para “construir” el resto de los catalizadores de oportunidades futuras que requieren mejoras, como la investigación y el desarrollo, el desarrollo del capital humano, la innovación y la gobernanza.

57. En la práctica, por ejemplo, una estrategia de desarrollo del capital humano podría beneficiarse de los programas y la infraestructura educativa existentes, junto con la amplia penetración de Internet, para formar, en primera instancia, una masa crítica de instructores e investigadores para diseñar programas específicos de formación técnica y, en segunda instancia, ingenieros y otros licenciados para abastecer las nuevas industrias específicas de servicios a distancia, como la tecnología financiera, las funciones empresariales externalizadas y el diseño.

58. Desarrollar estos catalizadores de la producción lleva tiempo. Por ello, los pequeños Estados insulares en desarrollo deberían adoptar un enfoque a largo plazo para aprovechar

las nuevas oportunidades. En paralelo a la creación del capital humano y de las infraestructuras necesarias para competir por estas oportunidades, los pequeños Estados insulares en desarrollo podrían adoptar gradualmente medidas complementarias a través de la aplicación de nuevas tecnologías innovadoras en sus sectores tradicionales, o como parte de las estrategias combinadas identificadas en la sección anterior.

59. De hecho, las estrategias de mejora y diversificación implican inevitablemente un grado de dependencia del camino, tanto a nivel sectorial como de empresa, especialmente en países con niveles relativamente bajos de inversión en esferas como la investigación y el desarrollo y los bienes de capital. En estos casos, las industrias nuevas y más productivas evolucionan a partir de las capacidades desarrolladas por las industrias que existían anteriormente³¹.

60. Por ejemplo, los pequeños Estados insulares en desarrollo con importantes sectores agrícolas podrían invertir en tecnologías de agricultura de precisión de uso básico, con los correspondientes servicios de divulgación e información dirigidos a los agricultores. La aplicación de estas tecnologías a pequeña escala y en sectores concretos podría contribuir a lograr las prioridades políticas inmediatas —por ejemplo, aumentar la productividad agrícola, mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición en general y reducir la dependencia de las importaciones de alimentos—, así como a dar a conocer las nuevas tecnologías a los empresarios, ingenieros y técnicos locales, como parte de una estrategia a largo plazo para aprovechar las oportunidades futuras.

61. Asimismo, los gobiernos de los pequeños Estados insulares en desarrollo podrían colaborar con los consumidores comerciales de energía a gran escala, como los complejos turísticos, las minas o las fábricas, para aplicar tecnologías de energía renovable que suministren una parte de su consumo energético. Esto responde a las prioridades inmediatas de la transición energética de muchos pequeños Estados insulares en desarrollo, además de ajustarse a las iniciativas de transición energética para la industria, por ejemplo en el sector de la minería. Estas asociaciones también ofrecen oportunidades para que las empresas y los ingenieros locales adquieran competencias relacionadas con las tecnologías de vanguardia.

62. Los pequeños Estados insulares en desarrollo con sectores de servicios financieros bien asentados pueden buscar oportunidades específicas en la esfera de la tecnología financiera, es decir, las plataformas, programas y servicios que automatizan los servicios bancarios y financieros. Dada la reducida escala de los pequeños Estados insulares en desarrollo, es poco probable que puedan competir, por ejemplo, con las principales marcas extranjeras de servicios de pago por móvil. Sin embargo, muchos pequeños Estados insulares en desarrollo ya se han especializado en la prestación de servicios especializados al sector financiero extraterritorial tradicional, modelo que podría aplicarse, por ejemplo, a las plataformas de pago exclusivo por móvil y en línea; y los servicios de *backend*, intermediación y tratamiento de datos para plataformas móviles y en línea. De cara al futuro, los pequeños Estados insulares en desarrollo podrían evaluar el modo en que sus servicios financieros extraterritoriales tradicionales podrían ampliarse para competir en los sectores de las criptomonedas y las cadenas de bloques.

63. La búsqueda de oportunidades futuras en los pequeños Estados insulares en desarrollo requiere un plan a largo plazo para crear los catalizadores necesarios, que suelen ser diferentes de los que requieren las industrias primarias, manufactureras y de servicios tradicionales. Según el análisis preliminar presentado en esta nota, los pequeños Estados insulares en desarrollo tienen una ventaja en relación con otros países en desarrollo en catalizadores como el gasto en educación, el ahorro bruto y las tasas de penetración de Internet, pero necesitan un esfuerzo concertado para ampliar estas ventajas con miras a la

³¹ Thrane S., Blaabjerg S. y Moller R.H., 2010, Innovative path dependence: Making sense of product and service innovation in path dependent innovation processes, *Research Policy*, 39(7), 932–944; Isaksen A., 2015, Industrial development in thin regions: trapped in path extension? *Journal of Economic Geography*, 15(3):585–600; Delgado M., Porter M.E. y Stern S., 2014, Clusters, convergence and economic performance, *Research Policy*, 43(10):1785–1799; Martin R. y Sunley P., 2006, Path dependence and regional economic evolution, *Journal of Economic Geography*, 6(4):395–437.

mejora de la investigación y el desarrollo, el desarrollo del capital humano, la innovación y la gobernanza.

IV. Conclusión

64. Lograr el desarrollo sostenible de los pequeños Estados insulares en desarrollo requiere fomentar su capacidad de resiliencia a las vulnerabilidades ambientales y económicas que los definen. Como parte de este esfuerzo, los pequeños Estados insulares en desarrollo necesitan estrategias de desarrollo económico que aporten crecimiento económico, diversificación y transformación estructural.

65. En esta nota se resumen las conclusiones de un estudio sobre estrategias alternativas de desarrollo económico para los pequeños Estados insulares en desarrollo. El marco de evaluación comenzó con un examen de la situación existente en lo que respecta a la dotación y las estructuras económicas de los pequeños Estados insulares en desarrollo. Este análisis puso de manifiesto, por ejemplo, que: a) las estructuras económicas de los pequeños Estados insulares en desarrollo se ajustan en gran medida su dotación básica; b) las dotaciones de los pequeños Estados insulares en desarrollo no respaldan la adopción de estrategias basadas en la manufactura a gran escala, y solo un pequeño grupo de estos Estados están en disposición de desarrollar estrategias basadas en los recursos naturales; y c) como resultado, la mayoría de los pequeños Estados insulares en desarrollo dependen de los servicios, principalmente del turismo.

66. Hasta aquí, estos resultados confirman lo que los pequeños Estados insulares en desarrollo ya saben sobre su dependencia del sector terciario. No obstante, en el caso de 15 de los pequeños Estados insulares en desarrollo de la muestra, el análisis también detectó potencial para el desarrollo de estrategias combinadas en uno o dos sectores más, por ejemplo, el desarrollo de actividades manufactureras específicas a pequeña escala que complementen el sector predominante del país, normalmente los servicios o las industrias extractivas.

67. A continuación, el estudio analizaba las posibilidades de los pequeños Estados insulares en desarrollo de aprovechar las oportunidades futuras, en el contexto de las cadenas de valor mundiales y la cuarta revolución industrial. Aunque los factores de producción tradicionales seguían siendo necesarios para competir por esas oportunidades, especialmente la existencia de trabajadores cualificados, el éxito depende más de los catalizadores dinámicos que permiten a las empresas y a los trabajadores innovar y adaptarse a la rapidez del cambio tecnológico y a la evolución de las cadenas de valor mundiales.

68. Partiendo de esta base, los pequeños Estados insulares en desarrollo pueden aprovechar su ventaja comparativa en lo que respecta al gasto en educación, así como sus resultados superiores a la media en aspectos como la renta per cápita, el ahorro bruto y las tasas de penetración de Internet, para mejorar el rendimiento en los catalizadores en que experimentan atrasos, como la investigación y el desarrollo, el desarrollo del capital humano, la innovación y la gobernanza. Este esfuerzo puede servir de base para una estrategia a largo plazo destinada a competir por futuras oportunidades en esferas como la tecnología financiera, las funciones empresariales externalizadas y el diseño.

69. Los pasos intermedios de esta estrategia a largo plazo podrían incluir la inversión en nuevas tecnologías en los sectores asentados de los pequeños Estados insulares en desarrollo, incluidas las estrategias combinadas identificadas. Estas iniciativas incluyen, por ejemplo, la agricultura de precisión o las asociaciones público-privadas con los principales consumidores de energía para construir capacidad de generación de energía renovable.

A. Recomendaciones en materia de políticas

70. A continuación se presentan las políticas recomendadas para los pequeños Estados insulares en desarrollo que deseen aprovechar las futuras oportunidades de las cadenas de valor mundiales o de la cuarta revolución industrial como parte de su estrategia global de desarrollo económico.

71. **Sector extractivo:**

- Dar prioridad a la generación de ingresos respecto de otros objetivos estratégicos, como la adición de valor. Esto requiere un régimen fiscal eficaz, que refleje un equilibrio entre los impuestos sobre la producción, la exportación y la renta, y la utilización de modelos para obtener el máximo de ingresos a lo largo del ciclo de vida previsto para un proyecto.
- Destinar una parte de los ingresos y rentas del sector extractivo a garantizar un flujo predecible de inversiones y gastos en: a) otros sectores productivos con potencial a largo plazo para la diversificación y la transformación estructural de la economía; y b) catalizadores de estas nuevas oportunidades, como la investigación y el desarrollo, el desarrollo del capital humano, la innovación y la gobernanza.
- Emplear una gestión macroeconómica sólida para evitar que los ingresos procedentes de la exportación en el sector extractivo inflen la moneda nacional, lo que podría disminuir el beneficio neto de la explotación de los recursos naturales, socavar otros sectores de exportación y complicar los esfuerzos de diversificación hacia nuevos sectores.

72. **Sector agrícola:**

- Para el escaso número de pequeños Estados insulares en desarrollo con sectores agrícolas importantes y/o ventajas competitivas en la agricultura, crear incentivos para invertir en tecnologías de agricultura inteligente, incluida la agricultura de precisión y vertical, de forma selectiva y a pequeña escala, para reforzar la seguridad alimentaria y la nutrición, así como ofrecer oportunidades para la transferencia de tecnología y el desarrollo del capital humano.
- Identificar y perseguir oportunidades en mercados especializados para la adición de valor, también para los subproductos, a fin de crear capacidad productiva.

73. **Oportunidades futuras:**

- Identificar y priorizar las actividades de alto valor que no dependen de las economías de escala ni de la proximidad geográfica a los mercados, como las oportunidades específicas en las esferas de la tecnología financiera, las funciones empresariales externalizadas o el diseño.
- Promover las oportunidades prioritarias mediante inversiones y gasto público en infraestructuras, investigación y desarrollo, desarrollo del capital humano e innovación.
- Ampliar y garantizar el acceso a las infraestructuras necesarias pertinentes, como Internet, energía y transporte.
- Involucrar al sector privado en el desarrollo de programas de investigación y desarrollo en los sectores prioritarios.
- Mantener un diálogo constante entre el gobierno, los empresarios y los sindicatos para fundamentar los programas de desarrollo del capital humano, gestionar las expectativas de empleo y preservar la cohesión social durante los períodos de transformación económica estructural.
- Crear incentivos para movilizar el ahorro interno y las entradas de inversión extranjera directa hacia inversiones en capital productivo, lo que incluye tanto las nuevas tecnologías para mejorar los sectores existentes, como los catalizadores y las actividades que puedan brindar oportunidades futuras.
- Ampliar la oferta de servicios en los sectores turístico y financiero, haciendo hincapié en los que implican el uso de nuevas tecnologías.
- En la medida de lo posible, establecer asociaciones público-privadas con grandes consumidores de energía, como los complejos turísticos, las minas y las fábricas, para construir fuentes de energía renovables, haciendo hincapié en la transferencia de tecnología y el desarrollo del capital humano para las empresas y los trabajadores locales.

- Seguir promoviendo la penetración de Internet mediante inversiones públicas en infraestructuras y la adopción de TIC en la enseñanza pública.
 - Aprovechar el gasto relativamente alto en educación para promover otros catalizadores de futuras oportunidades. Los ejemplos podrían incluir la formación de una masa crítica de investigadores e instructores y el desarrollo de programas de formación superior y profesional orientados a los sectores prioritarios.
 - Reforzar la ciencia, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas en los planes de estudio de la enseñanza pública y promover los programas de pasantías para que los licenciados adquieran experiencia práctica.
 - Incluir en todas las políticas y programas un lenguaje específico que garantice la igualdad de acceso a las nuevas oportunidades para las mujeres, las minorías y los jóvenes.
 - Mejorar la gobernanza mediante reformas de los marcos de políticas, regulatorios e institucionales que refuercen, por ejemplo, los derechos de propiedad, el estado de derecho y la competencia, a fin de fomentar la innovación, el espíritu empresarial y la inversión.
-